

## “Estoy enamorada de mi parcela”, Cilia María Contreras



Cilia motiva a otras mujeres a quedarse en el campo porque cree que allí está el futuro

Lleva seis años en el mundo de la palma de aceite, no tenía mucha idea del cultivo cuando compró la finca que estaba en producción, pero tomó la oportunidad porque sabía que con su trabajo la iba a sacar adelante. Cilia María Contreras Sierra, de 53 años, es una mujer emprendedora, valiente y con una visión del campo que ahora pocos tienen, pues mientras muchos migran a la ciudad, ella está segura de que en el campo está el futuro de la humanidad y de Colombia. Ese entusiasmo que la caracteriza es el que contagia a otras mujeres que, sin tener mayor ayuda y conocimiento, se dedican a las labores agrícolas para sacar a sus hijos adelante y mejorar su calidad de vida. “Yo las motivo para que se queden en el campo, que se capaciten, pues aquí se pueden lograr muchas cosas”, explica.

Dulce María es el nombre de su finca ubicada en la vereda Alejandría, en el municipio del Copey, Cesar, allí llegó buscando una tierra que estuviera sembrada, pues sabía que si no era así debía invertir, y no tenía los medios para ello. “La parcela estaba en producción cuando la compré, pero era un cultivo que tenía la palma abandonada. Entonces me tocó limpiar, abonar y revisar el tema del agua porque no tenía riego. Una palma tenía siete años y la otra nueve, y las saqué adelante. Y aquí estoy con mi palma bien bonita, que ahora tiene una buena producción”, cuenta.

Cilia sabía que la palma no iba a dar ganancias de la noche a la mañana, pero que en algún momento iba a ser la base de su sustento. “Al comenzar, la producción me daba poquito, pero por lo menos me ayudaba a pagar al señor que hacía las labores. Sabía que era ilógico que los resultados se dieran rápido, pero con el tiempo empecé a verlos. La palma fue muy agradecida conmigo, por ejemplo, había una mata que, para mí, no reviviría, sin embargo lo hizo, y esta ha sido la que más racimos grandes me ha dado”.

Aprender del mundo de la palma ha sido un reto que ha superado por sí misma, y también de la mano del Núcleo Palmeras de la Costa S. A. Pero entender este cultivo le ha costado, “cuando compré la finca empezamos a hacer plateo, poda, meter el riego, ordenar las hojas alrededor del plato, y limpiarla porque me gustaba ver el cultivo bonito. Sin embargo, me hicieron caer en cuenta que lo estaba dejando demasiado limpio y que era necesario dejar el sotobosque para el suelo y los nutrientes.

La palma le ha traído grandes beneficios a su vida, pues con las ganancias ahora tiene un proyecto de tilapia, del cual ha sacado dos producciones, una siembra de ahuyama en dos hectáreas que quedan detrás de Dulce María, y adquirió dos hectáreas más que vendían en la finca del lado. También le ha permitido comprar su carro y dar trabajo a otras personas, algo que la llena de satisfacción.

Cilia también dedica parte de su tiempo a velar por el bien común. Como presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda ha logrado, junto con Palmeras de Costa S. A., el arreglo de caminos y la limpieza de jagüeyes, entre otros proyectos. No en vano fue postulada como Mujer Palmera Emprendedora 2021 en el marco del Congreso Palmero de este año.

Es así como Cilia quiere para ella y sus hijos, Dulce María y Milán Josué, seguir trabajando la tierra para darles un mejor futuro, por eso ama el campo y dice con mucho orgullo: “estoy enamorada de mi parcela”.